

El juego en educación infantil

Autor: Sánchez Martínez, Maravillas (Maestra de Educación Infantil).

Público: Estudiantes o profesores de Educación Infantil. **Materia:** Didáctica de la Educación Infantil. **Idioma:** Español.

Título: El juego en educación infantil.

Resumen

La infancia es una etapa crucial en el desarrollo de las personas, ya que durante ella se forman estructuras imprescindibles para el desarrollo futuro y la construcción personal. Por ello debemos prestar especial atención a la educación infantil, ya que en lo aprendido durante esta etapa se asentarán las bases de los futuros aprendizajes. Una buena herramienta para la enseñanza-aprendizaje en esta etapa la constituye el juego, y es que los niños tienen una predisposición innata por el juego, de modo que se convierte para los maestros en un elemento esencial durante ella.

Palabras clave: infancia, juego, niños, educación infantil, enseñanza-aprendizaje, metodología,....

Title: Childhood education play.

Abstract

Childhood is a critical stage in the development of people, since during it are formed essential structures for future development and personal construction. Therefore, we must pay special attention to early childhood education, since the basis of future learning will be based on what has been learned during this stage. A good tool for teaching-learning at this stage is playing (games), which is why children have an innate predisposition for games, so it become an essential element for teachers during that period.

Keywords: childhood, play/game, children, children's education, teaching-learning, methodology,....

Recibido 2018-01-07; Aceptado 2018-01-22; Publicado 2018-02-25; Código PD: 092013

LA IMPORTANCIA DEL JUEGO

La infancia es la etapa más importante de la vida de las personas. Es en ella donde comienza la construcción del hombre y dada su importancia para el futuro en el ámbito educativo se la debería dotar de herramientas útiles y eficaces como el juego. El juego constituye una herramienta esencial para el desarrollo y la educación de los pequeños. Éste ayuda a formar a la persona, su personalidad, su desarrollo intelectual, es un fuerte y vital elemento socializador, crea en la persona el sentimiento de pertenencia a un grupo, favorece la disciplina en cuanto al respeto y tolerancia al triunfo y a la derrota, hacia uno mismo y hacia los demás, hacia las normas,...

Según Garaigordobil y Fagoaga (2006) una de los aspectos por los que se torna tan importante es por su influencia en la construcción de la personalidad.

Como afirma Álvarez (1987, citado en Montañés y cols. 2000, p. 238) “el juego ayuda a crear el clima ideal para que los niños construyan su propio yo”.

A su vez, Michelet (1986) citada por (Montañés y cols. 2000, p. 238) también le concede un lugar importante en cuanto al desarrollo de la personalidad puesto que favorece la evolución de sus características:

- **La afectividad:** porque la actividad lúdica produce placer, diversión, es una forma de evasión y genera positivismo.
- **La motricidad:** los juegos suelen estar dotados de movimiento, lo cual favorece el desarrollo psicomotriz.
- **La inteligencia:** en el juego el niño manipula, experimenta, descubre,... lo que se traduce en inteligencia.
- **La creatividad:** el juego supone el desarrollo del pensamiento divergente y creativo ya que en toda actividad lúdica se presentan situaciones creativas de expresar o producir.
- **La sociabilidad:** durante el juego los niños interactúan, lo que supone la integración social y el desarrollo de las habilidades sociales.

Por otro lado Eisen (1994, citado en Montañés y cols. 2000, p. 240) ha considerado el juego como un factor de vital importancia en cuanto al desarrollo del cerebro.

Como se ha expuesto anteriormente el juego es importante para el correcto desarrollo mental y físico del niño. Además, según Ferland (2005) las funciones que tiene la actividad lúdica y las consecuencias que causan sobre los niños:

- El juego supone descubrimiento, lo cual se traduce en aprendizaje.
- Permite el progresivo dominio de sí mismo y esto favorece la autoestima.
- Desarrolla la creatividad y ello supone la capacidad de adaptación.
- Favorece la expresión y por tanto la comunicación y sentimientos
- Produce placer, el cual genera interés por actuar.

En resumen, el juego es importante en la infancia ya que “contribuye de forma relevante al desarrollo integral del niño” Garaigordobil (1990) citada por Garaigordobil (1995, p. 91).

HISTORIA DEL JUEGO Y SU EFICACIA EN LA EDUCACIÓN

El juego no es un concepto nuevo, ha existido desde siempre. La palabra juego tiene su origen en la palabra latina “iocus”, que significa diversión (Ortí, 2004).

Ya en las civilizaciones antiguas se concedía un valor especial a la actividad lúdica en el aprendizaje, sin ir más lejos, en la Grecia Clásica ya se le atribuyó un distinguido lugar en la formación ciudadana. Otro apunte de este tipo data en la Roma Imperial donde el maestro era conocido o llamado “magister ludi” o lo que es lo mismo “maestro de juego”, lo cual denota el valor atribuido al juego durante la época (Sáez y Montes, 1994).

Conocidos filósofos como Platón y Aristóteles postulaban entonces la importancia de que los niños aprendieran e interiorizaran mediante esta actividad aquello que iban a necesitar para desenvolverse en la futura vida adulta. Platón fue de los primeros en escribir acerca del juego y lo hizo en la obra “Las leyes o la legislación”, en la que escribía sobre la importancia del juego en el ámbito educativo (Sáez y Montes, 1994).

Así mismo, Platón en el siglo IV a.c. en su obra llamada “La República” afirmaba la imposibilidad de ser un hombre de bien aquel que no había jugado durante su niñez (Ortí, 2004).

Más tarde, distinguidos autores como Rousseau, Froebel o Pestalozzi concedían al juego un lugar óptimo en el proceso enseñanza y aprendizaje y años después, siguiendo la teoría de la evolución de Darwin autores como Williams, Hall y Preyer comenzaban a escribir las conocidas teorías recapitulativas sobre el juego. Pero sin embargo fue Freud el que realza el lugar del juego al usarlo en el cuidado de niños con deficiencias mental (Sáez y Montes, 1994).

En cuanto a los autores que defienden la importancia y eficacia del juego aplicado a la metodología encontramos a los siguientes entre otros muchos:

- Friederich Froebel (1989, citado en Gassó, 2001) siguiendo los ideales sobre educación infantil de Pestalozzi postulaba el beneficio que supone emplear la actividad lúdica en la educación de los más pequeños siendo ésta beneficiosa para el desarrollo intelectual y físico. Afirmaba que el juego intervenido por los adultos en un ambiente relajado y cómodo supone una forma de enseñanza y supone el desarrollo integral de los niños.

- Ovide Decroly (1927 citado en Decroly y Monchamp, 2002) “busca el desarrollo de las aptitudes sensoriales” (p. 19). Concedió también mucha importancia al juego dentro del proceso educativo considerándolo vital para el desarrollo emocional de los niños. Este autor al igual que el anterior valora mucho el ambiente del aula en que se aprende, afirmando que los profesores deben garantizar un ambiente flexible que inspire confianza y libertad para el fomento de la creatividad e iniciativa de los niños (Gassó 2001). Así mismo, Decroly se basa en una metodología globalizada que gira en torno a centros de interés (López, 2010). Tal era su interés por el juego en la educación que creó el término “juegos educativos”, mediante los cuales los niños aprendían de una forma natural (Decroly y Monchamp, 2002).

- Rosa y Carolina Agazzi (1892) propusieron el juego como centro de aprendizaje creando en su centro un ambiente alegre y divertido promovido por la actividad lúdica (Gassó 2001).

- Célestin Freinet (1920) citado por Lebrero (1998) creó un modelo cooperativo, el cual estaba basado en la cooperación entre alumnos, maestros y alumnos y entre maestros, fomentando en él situaciones de juego-trabajo y basándose en la flexibilidad siendo él un facilitador en el aprendizaje.

En este sentido, existen también otras aportaciones más actuales sobre la importancia del juego aplicada a la educación, entre otras las siguientes:

López (2013) postula la necesidad de emplear el juego como metodología en la educación infantil ya que según ésta, es la mejor forma de desarrollar capacidades en los niños tales como la creatividad y la espontaneidad.

A su vez, según Payá (2013), el juego es una actividad inseparable de la infancia y supone una forma de comunicación entre el niño y su entorno más próximo. Según este autor el juego aplicado a la metodología hace que la educación de los pequeños sea una educación integral.

Otro estudioso acerca del tema es Cabello (2011), quien pone de manifiesto que la metodología lúdica genera oportunidades para los niños que favorecen distintos aspectos de su desarrollo. El juego es una actividad que responde a las necesidades del proceso evolutivo de cada niño y eso hace que sea un factor indispensable para un aprendizaje óptimo de los más pequeños. Además, afirma el poder facilitador del juego en la socialización e integración de estos.

Por último indicamos la postura de Rojas (2001) frente a la metodología lúdica en las aulas de educación infantil, considerándola un importante factor para desarrollar en los niños la conducta social y el sentimiento de pertenencia a un grupo.

JUGAR: UNA NECESIDAD INFANTIL

Algunos estudiosos sobre el tema del juego como Groos (1898), Spencer (1855), Freud (1905), Hall (1904) o Piaget (1946) se han preguntado a que se debe el juego, por qué surge y por qué sienten los niños esa predisposición a jugar. Después de estudios e investigaciones se ha llegado a la conclusión que los niños juegan por necesidad, al igual que necesitan comer, beber o dormir los niños también necesitan jugar, lo que convierte el juego en una necesidad de la infancia y por tanto inseparable de ella (Sáez y Montes, 1994).

Estos autores también han intentado explicar esta necesidad de los niños y en base a ella han surgido numerosas teorías al respecto. Algunas de ellas se comentan a continuación:

- Schiller (1793) basaba la necesidad de los niños por jugar en su teoría “el juego como recreo o descanso”, en la que expresaba que los niños jugaban para el descanso de su cuerpo y mente (citado en Navarro, 2002).
- Spencer (1855) creó la teoría de “el juego como excedente de energía”, en la explicaba el juego como una forma de eliminar el exceso de energía en los niños (citado por Sáez y Montes, 1994).
- Hall, (1904 citado en Montañés y cols. 2000) por su parte, elaboró su teoría “el juego como tradición evolutiva”, en la que justifica el juego en los niños como una recreación de las actividades de nuestros antepasados, actividades como construir cabañas, trepar por los árboles,...
- Groos, (1898) explica el juego con la teoría “el juego como función biológica”. En esta teoría expone que el juego es una vía para el desarrollo de las características biológicas que poseemos desde el nacimiento, el juego hace que desarrollemos la autonomía y prepara al niño para desenvolverse en la vida adulta (citado por Requena, 2003).
- Freud (1905) por otro lado, elabora la “teoría psicoanalítica” en la que explica el juego como una recreación de dos impulsos básicos del ser humano: el amor y el odio (citado en Sáez y Montes, 1994).
- Carr (1902) formuló la “teoría catártica”, en la que dice que el juego es una forma que tiene el niño para evadirse de sus comportamientos antisociales (citado en Montañés y cols. 2000).
- Buyteindijk (1935 citado por Navarro, 2002) explica la necesidad del juego en los niños desde la “teoría de la dinámica infantil” en la que expone que el juego del niño se debe a que es la única actividad que se puede realizar en la infancia.
- Piaget (1946) mediante su “teoría constructivista” pone de manifiesto que el niño juega para poder relacionarse con el entorno y adaptarse a él, y a medida que esto avanza se va construyendo su conocimiento. De esta manera el juego es un intermediario entre el niño y la construcción del conocimiento (citado en Requena, 2003).
- Claparède (1932) citado por Navarro (2002) sostiene la “teoría de la ficción” como explicativa de la necesidad del juego donde dice que el juego permite al niño distinguir el mundo de los adultos del suyo propio. Este autor

entiende el juego como el “lugar” donde los niños pueden cumplir sus deseos y satisfacer sus apetencias, sobre todo cuando los adultos no permiten alguna cosa el niño la realiza en su realidad del juego.

CLASIFICACIÓN DE LOS JUEGOS

Existen multitud de clasificaciones del juego. Según Requena (2003) se pueden hacer distintas clasificaciones del juego en base a los distintos criterios que se elijan para hacerla.

Por ejemplo si pensamos en el espacio donde se realizan los juegos, podemos clasificarlos en juegos de interior y exterior. Si tomamos como criterio el papel que toma el profesor en el juego diremos que los juegos pueden ser libres, dirigidos o presenciados. Con respecto al número de participantes, los juegos pueden ser individuales, de pareja o de grupo (dividiéndose los juegos de grupo en juegos asociativos, competitivos o cooperativos). Al tomar como criterio la actividad que promueve en el niño tendremos: juego sensorial, motor, manipulativo, de imitación, simbólico, verbal, de razonamiento lógico, de relaciones espaciales, de relaciones temporales, de memoria y de fantasía. Por último tenemos el criterio el momento en que se encuentra el grupo, del que obtenemos juegos de presentación, de conocimiento, de confianza, de cooperación, de resolución de conflictos y de distensión (Requena, 2003).

Piaget (1979 citado por Sáez y Montes, 1994) los ha clasificado desde la psicología evolutiva en función a su Teoría de las estructuras del pensamiento, en la que considera que las estructuras cognitivas y las actividades lúdicas evolucionan de una forma paralela, la clasificación es la siguiente:

- Juegos de ejercicio, que suponen simples actuaciones. Estos juegos se sitúan en el periodo sensorio-motor y buscan el placer por la acción.
- Juegos simbólicos, son propios de la etapa preconceptual. Aquí comienza la ficción y unos objetos simbolizan ser otros.
- Juegos de reglas, situados en la etapa de las operaciones concretas según este autor es el estadio más maduro ya que es característico del ser socializado.
- Juegos de construcción, no suponen un estadio o etapa sino que los considera una mediación entre la actividad lúdica y la no lúdica.

Bantula (2000, citado en Ortí, 2004) establece una clasificación de los juegos en base al grado de intervención del profesor:

- Juego libre: se trata del juego sin intervención alguna por parte del profesor.
- Juego dirigido: consiste en el tipo de juego basado en sencillas reglas establecidas por el profesor y conocidas por todos los participantes. Éste se subdivide en: juego dirigido, formas jugadas (actividades presentadas como actividades lúdicas) y predeportivo (intermediario entre juego y deporte).

CONCLUSIÓN

Como hemos visto existen razones de peso para contemplar la etapa infantil como una etapa marcada por el juego, ya que desde la antigüedad se contempla el juego como la actividad infantil por excelencia y por tanto la enseñanza-aprendizaje en estas edades ha de basarse en el juego y en metodologías lúdicas, a través de las cuales comenzar la formación integral de nuestros alumnos.

Bibliografía

- Ortí, J. (2004). *La animación deportiva, el juego y los deportes alternativos*. Zaragoza: INDE.
- Sáez, J., y Montes, A. (coords.). (1994). *La formación en escuelas infantiles: una experiencia en la región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Gassó, A. (2001). *La educación infantil: métodos, técnicas y organización*. Barcelona: Ceac.
- Decroly, O., y Monchamp, E. (2002). *El juego educativo: iniciación a la actividad intelectual y motriz* (4ª ed.). Madrid: Morata.
- López, A. (agosto 2010). La educación especial a lo largo de la historia. *Innovación y experiencias educativas*, 33, 1-8.
- Lebrero, M. P. (1998). *Especialización del profesorado en educación infantil (0-6 años)*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a distancia.
- López, I. (2013). *El fomento de la creatividad y espontaneidad a través de actividades lúdicas en un centro bilingüe de educación infantil*. (Trabajo fin de grado). Universidad de Valladolid. Soria.
- Payá, A. (2013). Aprender deleitando: el juego infantil en la pedagogía española del siglo XX. *Bordón*, 65(1), 37-46.
- Cabello, M. J. (2011). Aprender jugando en educación infantil. *Pedagogía magna*, 11, 164-170.
- Rojas, C. (2001). *La lúdica: una efectiva metodología en la educación preescolar*. (Trabajo fin de grado). Universidad de la Sabana. Santa fe de Bogotá.
- Navarro, A. (2002). *El afán de jugar: teoría y práctica de los juegos motores*. Barcelona: INDE.
- Montañés, J., Parra, M., Sánchez, T., López, R., Latorre, J. M., Blanc, P., Sánchez, M. J., Serrano, J. P., y Turégano, P. (2000). El juego en el medio escolar. *Revista ensayos*, 15, 235-259.
- Requena, M. D. (2003). *Metodología del juego*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Secretaría General de Educación y Formación Profesional.
- Garaigodobil, M., y Fagoaga, J. M. (2006). *El juego cooperativo para prevenir a violencia en los centros escolares*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Educación, Formación Profesional e Innovación Educativa.
- Ferland, F. (2005). *¿Jugamos? El juego con niñas y niños de 0-6 años*. Madrid: Nacea.
- Garaigordobil, M. (1995). Una metodología para la utilización didáctica del juego en contextos educativos. *Comunicación, lenguaje y educación*, 25, 91-105.